

EN PUNTO

TELEX-TELEX-TELEX-TELEX

● Guido Fanti, miembro del comité central del partido comunista italiano y alcalde de Bolonia, ha dado a conocer una carta firmada por la Asociación de oficiales ex combatientes, en la que se especula con la posibilidad de una intervención de un sector de las fuerzas armadas para dar «una solución autoritaria» a la actual crisis política italiana.

● En un mensaje dirigido al Congreso, el presidente Nixon ha pedido que Estados Unidos contribuyan de una manera más activa en la lucha contra la superpoblación, apoyando la creación de nuevos centros de información sobre el control de la natalidad.



● Coincidiendo con el XV aniversario de la firma de los Acuerdos de Ginebra, el presidente Ho Chi Minh volvió a insistir en la necesidad de la retirada completa e incondicional del total de los efectivos militares norteamericanos y de sus aliados del territorio vietnamita.

● Indira Gandhi anunció la nacionalización de catorce bancos comerciales del país, con depósitos superiores a los 5.000 millones de pesetas, para poner fin a la utilización del crédito «con fines especulativos e improductivos»; todas las bancas nacionalizadas son nacionales.



● Andreas Papandreu ha lanzado un llamamiento en Hannover, en ocasión de la apertura del I Congreso de la Unión del Centro en el exilio, para «el apoyo de las fuerzas democráticas del mundo occidental en la lucha por la libertad librada por el pueblo griego contra el régimen militar de Atenas».

● «Un buen alemán no puede ser nacionalista. Un alemán consciente de su pertenencia al país no puede ser en la actualidad más que europeo», declaró en el transcurso de su visita oficial a Berlín-Oeste del presidente de Alemania Federal, Gustav Heinemann.

● Ante los periodistas convocados urgentemente en el palacio presidencial, Makarios puso en guardia a la comunidad turca de la isla contra una posible proclamación de independencia antes de fin de año o a principios del próximo, declarando que en tal caso su gobierno reaccionaría con todos los medios a su alcance.

● La próxima visita de Gromiko a Yugoslavia se interpreta como la definitiva normalización de las relaciones yugoslavo-soviéticas, gravemente deterioradas a raíz de la invasión soviética a Checoslovaquia.

● Informa el diario «Le Monde» de un proyecto del gobierno francés, que se someterá al Parlamento antes de fin de año, de revisión de la Constitución sobre incompatibilidades, regiones y candidaturas a la elección presidencial.

● La festividad del 26 de julio, aniversario de la revolución cubana, no se ha celebrado este año con los festejos acostumbrados; en su lugar, el gobierno cubano la declaró «Jornada Voluntaria del Trabajo».



● Un violento discurso de Nasser precedió la incursión de cuarenta bombarderos egipcios sobre la península de Sinaí, que castigaron duramente varias instalaciones militares judías.

● A su regreso de la Unión Soviética, donde fue recibido por Alexis Kosiguin, el presidente del partido liberal de Alemania Federal, Walter Scheel, manifestó que los dirigentes del Kremlin desean cooperar con Bonn en materia económica y científica.

TELEX-TELEX-TELEX-TELEX

EL FALLO DE LAS COALICIONES



MARIANO RUMOR

Mientras en Italia parece imposible reconstruir la alianza centro-izquierda, en Alemania Federal parece que la coalición gubernamental del mismo tipo —los cristianodemócratas de Kiesinger con los socialdemócratas de Brandt— está a punto de romperse, lo que acarrearía una crisis cuando apenas faltan dos meses para las elecciones generales. El tema de la crisis alemana es aparentemente económico, pero tiene un fondo político. El Ministerio de Economía —Schiller— es socialista; su popularidad es creciente y los cristianodemócratas temen que esa popularidad les sea perjudicial en las elecciones. Tratan de desprestigiarle. Por su parte, los socialdemócratas creen que la coalición les ha sido nefasta y querrían desprenderse de ella antes de las elecciones. Suponen que podrían tener mayoría gubernamental y que, aun cuando no pudiesen gobernar por sí solos, esa mayoría les permitiría invertir los papeles actuales y dominar el gobierno. En Italia, Rumor no ha conseguido rehacer la coalición, y así se lo ha comunicado al Presidente de la República, Saragat, el cual le ha vuelto a confiar el encargo, con muy pocas posibil-

dades de éxito. También en este caso los socialistas creen que la coalición les ha perjudicado notablemente, que les ha incluido demasiado en el «sistema» y les ha hecho aparecer como revisionistas y conformistas, en beneficio de los comunistas. Un gobierno «monocolor» —de un solo partido— sería demasiado débil y con escasas posibilidades en la Cámara. La solución más visible está en la disolución de la Cámara y la convocatoria de elecciones generales anticipadas, pero los partidos no comunistas las temen: sospechan que el beneficiario de tal convocatoria sería directamente el partido comunista italiano. El fallo de las coaliciones en Italia y en Alemania Federal, surgidas de una misma necesidad política de anticomunismo, procede directamente de la crisis de la izquierda que no ofrece a las clases no privilegiadas ni un programa ni una acción, capaces de aglutinarla y que ve cómo el comunismo se lleva su clientela. Trata de salvarse huyendo de la unión con la derecha, pero teme aún mucho una colaboración con el comunismo. Se quede en tierra de nadie y no resuelve las situaciones.

ORIENTE MEDIO

LA GUERRA DE DESGASTE DE NASSER

El discurso de Nasser, el 23 de julio, contiene prácticamente una declaración de guerra cuando anuncia que comienzan las operaciones para la recuperación de las tierras árabes que enumera —Sinaí, Jerusalén, la orilla occidental del Canal, las colinas de Golan, Gaza—: señala que será costoso y que significará una guerra larga, «una guerra de desgaste». Pero en este discurso de tono vibrante, muy aplaudido por delegados que asistieron al Congreso de la Unión Árabe Socialista, se ha abstenido de pronunciar una sola palabra que pueda indicar un deseo árabe de atacar directamente el

territorio del estado de Israel, de aniquilarlo o de anularlo. Desde el otro lado, desde Israel, el general Dayan ha anunciado que es muy posible que los egipcios decidan bombardear Tel Aviv; es decir, atacar directamente el territorio israelí. Pero no hay nada en el discurso de Nasser que contenga o pueda hacer sospechar una amenaza de ese tipo. Las acciones militares que describe Nasser y los portavoces habituales de El Cairo se reducen a los territorios ocupados. Al insistir muy específicamente en la ayuda que la Unión Soviética está prestando a los países árabes («Sin el apoyo material